



¿COMPRENDEMOS LA GUERRA RUSIA-UCRANIA?

Ideas e implicaciones

Por Dr Miguel Alfonso

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2021, tras una cumbre entre los presidentes Biden y Putin, Rusia presentó un proyecto de propuesta para un nuevo tratado de seguridad mutua entre Rusia y la OTAN, con nueve artículos que debían negociarse (Kramer, Andred y and Erlanger, Steven. *New York Times*. 2021. <https://www.nytimes.com/2021/12/17/world/europe/russia-nato-security-deal.html>).

Representaban una base razonable para un intercambio serio. El más

pertinente para la crisis de Ucrania era simplemente acordar que la OTAN no aceptaría a Ucrania como nuevo miembro, lo que en cualquier caso no está sobre la mesa en un futuro previsible. Pero el gobierno de Biden desechó toda la propuesta de Rusia por considerarla inviable, ni siquiera una base para las negociaciones.

Ante ese hecho, en un artículo de prensa, varios periodistas (Benjamin, M. y Davies, N. *How the US Started a New Cold War with Russia and Left Ukraine to Fight It*. 28 de febrero de 2022. [https://](https://www.commdreams.org/views/2022/02/28/how-us-started-new-cold-war-russia-and-left-ukraine-fight-it)

www.commdreams.org/views/2022/02/28/how-us-started-new-cold-war-russia-and-left-ukraine-fight-it) se hicieron las siguientes preguntas: ¿Por qué la negociación de un tratado de seguridad mutua era tan inaceptable que Biden estaba dispuesto a arriesgar miles de vidas ucranianas, aunque ni una sola estadounidense, en lugar de intentar encontrar un terreno común? ¿Qué dice eso sobre el valor relativo que Biden y sus colegas dan a las vidas estadounidenses frente a las ucranianas? ¿Y cuál es esa extraña posición que ocupa Estados Unidos en el mundo actual que

permite a un presidente estadounidense arriesgar tantas vidas ucranianas sin pedir a los estadounidenses que compartan su dolor y sacrificio?

Estas preguntas son claves para tener una comprensión de los intereses de la *real politik* que están inmersos en este terrible conflicto entre Rusia y Ucrania, iniciado el 21 de febrero pasado cuando el presidente ruso Vladimir Putin expresó su decisión de reconocer la independencia de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, tras lo cual se firmaron acuerdos de amistad, cooperación y

asistencia mutua entre Rusia y ambas repúblicas. “Lo más importante es que sea claro que lo que pasa [en Ucrania] es una medida a la que nos vimos obligados. Simplemente no nos dejaron la opción de actuar de otra manera”, dijo el mandatario (<https://actualidad.rt.com/actualidad/421329-putin-riesgos-aspecto-seguridad-grandes>).

Inmediatamente, tres días después, el 24 de febrero, el mandatario ruso anunció su decisión de realizar “una operación militar especial” en Ucrania. “He tomado la decisión de llevar a cabo una operación militar especial”, declaró el mandatario durante un mensaje especial a los ciudadanos rusos, detallando que el objetivo del operativo es “proteger a las personas que han sido objeto de abusos y genocidio por parte del régimen de Kiev durante ocho años” (<https://actualidad.rt.com/actualidad/421174-minuto-minuto-desarrollo-situacion-donbass>).

Regresando al momento en que el presidente Biden rechaza las propuestas dadas por el mandatario ruso el pasado diciembre, da los primeros pasos para que ocurra la ruptura de las

relaciones de Estados Unidos con Rusia y el fracaso de la inflexible brinkmanship [política al borde del abismo] de Biden por lo que precipitaron esta guerra y, sin embargo, la política de Biden “externaliza” todo el dolor y el sufrimiento para que los estadounidenses puedan, como dijo una vez otro presidente en tiempos de guerra, “dedicarse a sus asuntos” y seguir comprando.

En ese sentido, son significativas las palabras dichas por Jack Matlock, exembajador de Estados Unidos en Rusia, uno de los pocos expertos en Rusia solventes del cuerpo diplomático estadounidense; las escribió poco antes de la invasión “dado que la principal exigencia de Putin es la garantía de que la OTAN no aceptará a más miembros, y en concreto a Ucrania o Georgia, obviamente no habría existido ninguna motivación para la crisis actual si no hubiera habido una expansión de la alianza atlántica tras el final de la Guerra Fría o si la expansión hubiera tenido lugar de acuerdo con la construcción de una estructura de seguridad en Europa que incluyera a Rusia”. Esta crisis se ha estado gestando durante 25 años mientras Estados

Cómo la OTAN se expandió hacia el este

Países europeos según su año de ingreso en la OTAN

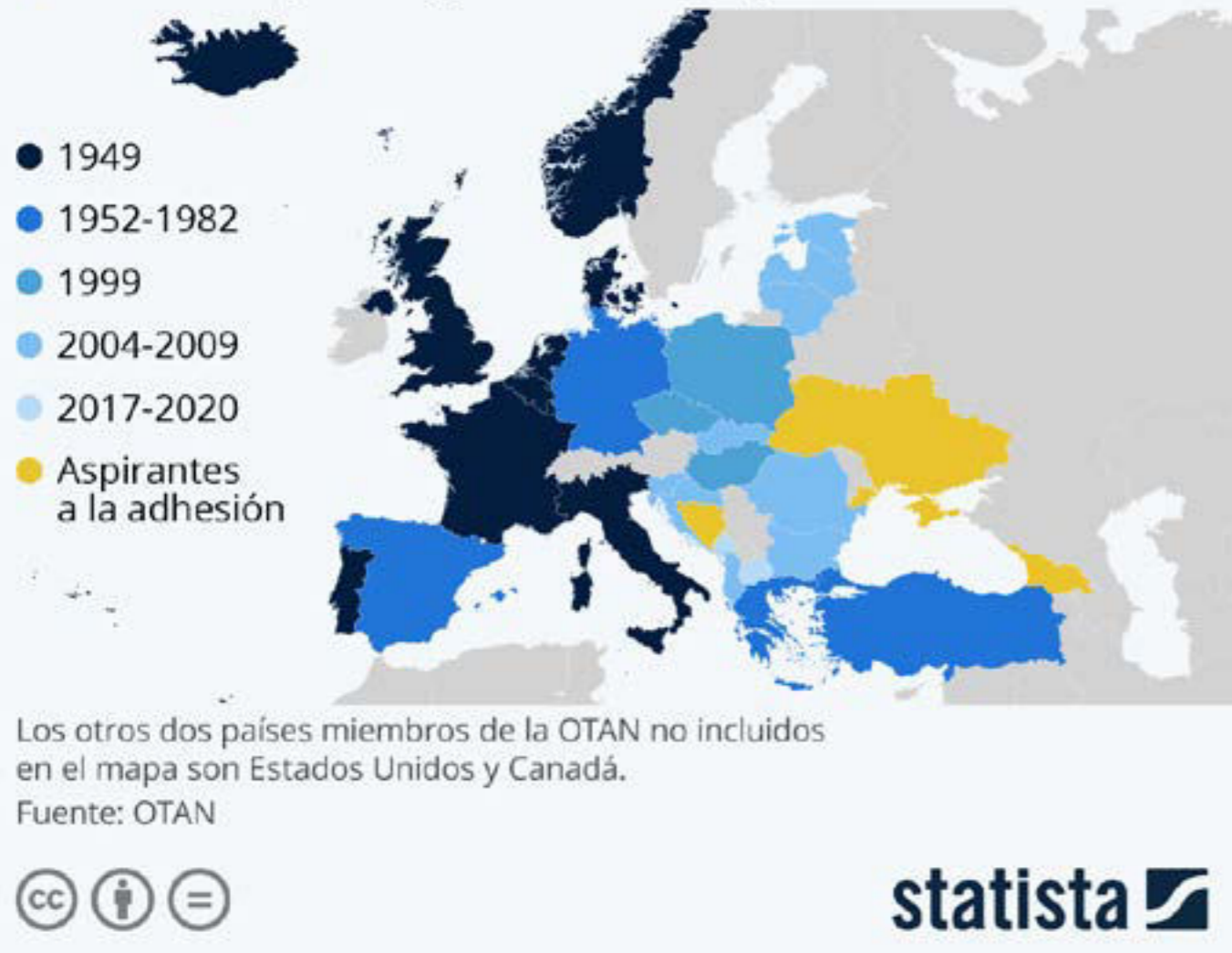


Figura 1. Tras el colapso de la Unión Soviética, la OTAN se expandió hacia el este, incorporando a la mayoría de las naciones europeas que habían estado en la esfera comunista. Las repúblicas bálticas de Lituania, Letonia y Estonia, que antes formaban parte de la Unión Soviética, se unieron a la OTAN, al igual que Polonia, Rumanía y otras.

Unidos menospreciaba de un modo despectivo las inquietudes rusas en materia de seguridad

Mientras, los aliados europeos de Estados Unidos, que ahora tienen que albergar a cientos de miles de refugiados y se enfrentan

a una espiral de precios de la energía, deberían ser cautelosos a la hora de alinearse tras este tipo de "liderazgo" antes de que ellos también acaben en primera línea.

Con estos hechos, se ha iniciado un conflicto que ya

tiene prácticamente un mes, que a pesar de las diversas reuniones de negociaciones que se han realizado entre Ucrania y Rusia, no se vislumbra un final cercano ni mucho menos, feliz. Es de alta probabilidad que para la fecha en que se publique este artículo, algunos

La desintegración de Yugoslavia

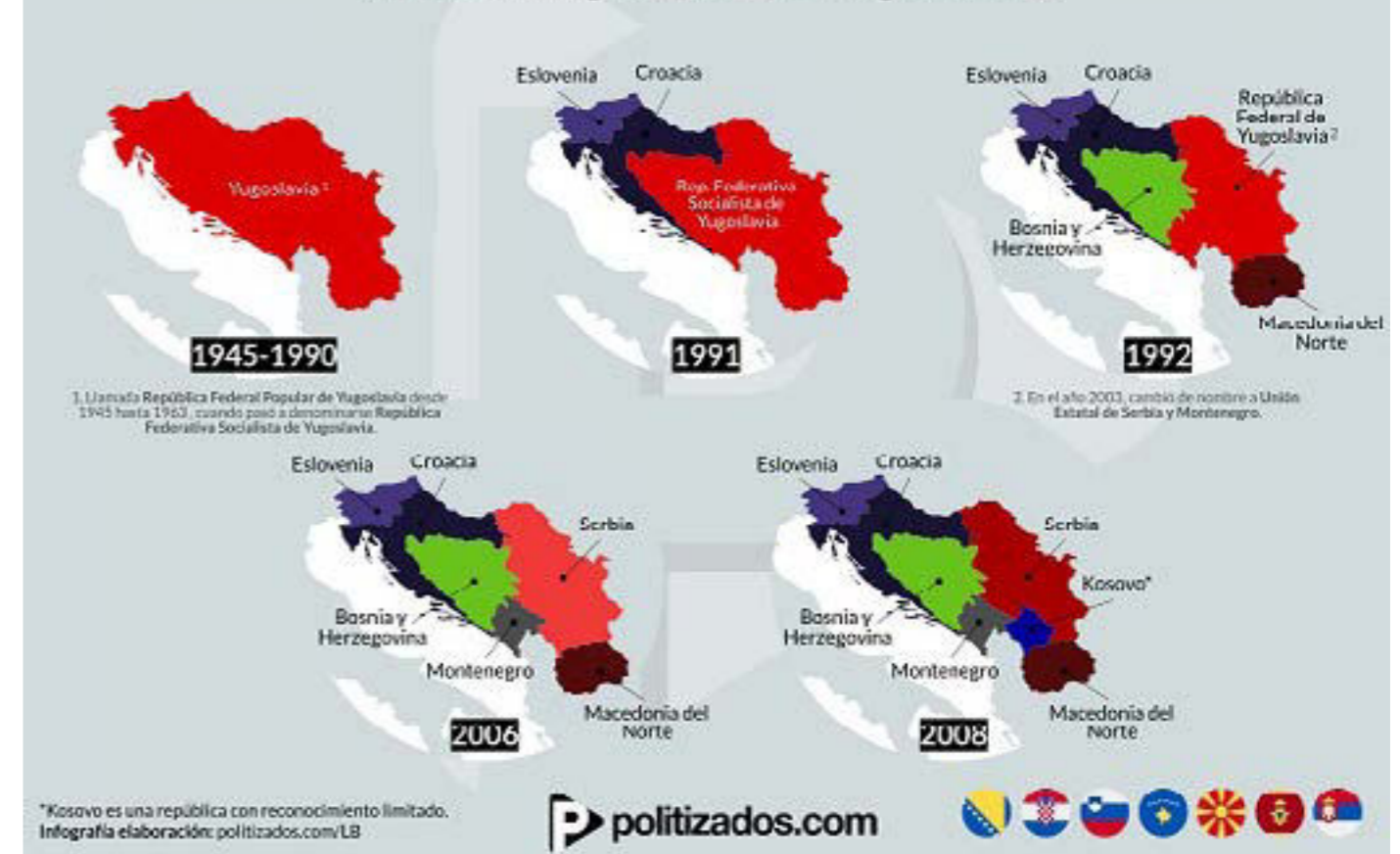


Figura 2. La península balcánica, una de las tres grandes penínsulas que conforman el sur de Europa, engloba una gran diversidad de culturas y religiones. Por ello, se ha convertido en una de las zonas más conflictivas de este continente. Conflictos que hicieron surgir y desaparecer al Estado de Yugoslavia.

escenarios descritos hayan cambiado drásticamente por la vertiginosa velocidad en que están ocurriendo los movimientos de la geopolítica mundial, incluso con la posible participación de China en este conflicto.

Las vastas implicaciones para la geopolítica mundial por esta guerra ha motivado a que se diga que la multipolaridad ha comenzado realmente hacerse presente en el escenario mundial, desplazando a punta de misiles a la hegemonía occidental, liderada por EE.UU desde finales de la 2da

guerra mundial.

ORÍGENES INCONFESABLES. LA EXPANSIÓN DE LA OTAN Y SUS MISILES CERCANDO A RUSIA

La presión militar de la OTAN es la principal causa de conflictos bélicos en el siglo XXI. Sin embargo, su historia bélica no comienza en este siglo.

Al final de la Guerra Fría, el Pacto de Varsovia, homólogo de la OTAN en Europa del Este, se disolvió, y la OTAN debería haberlo hecho también, ya que había logrado el propósito

para el que fue construida. En cambio, la OTAN ha seguido viviendo como una alianza militar peligrosa y fuera de control, dedicada principalmente a ampliar su esfera de operaciones y a justificar su propia existencia.

Se ha expandido de 16 países en 1991 a un total de 30 países en la actualidad, incorporando la mayor parte de Europa del Este (ver Figura 1), al mismo tiempo que ha cometido agresiones, bombardeos de civiles y otros crímenes de guerra. En 1999, la OTAN lanzó una guerra ilegal para separar



Figura 3. A medida que Rusia se ha hecho más firme y fuerte militarmente, sus quejas sobre la OTAN se han hecho más estridentes. Ha invocado repetidamente el espectro de los misiles balísticos y las fuerzas de combate estadounidenses cercándola, especialmente en Ucrania.

militarmente un Kosovo independiente de los restos de Yugoslavia (Figura 2).

Los ataques aéreos de la OTAN durante la guerra de Kosovo mataron a cientos de civiles, y su principal aliado en la guerra, el presidente de Kosovo Hashim Thaci, está siendo juzgado en La Haya por los espantosos crímenes de guerra que cometió al amparo de los bombardeos de la OTAN, incluidos los

asesinatos a sangre fría de cientos de prisioneros para vender sus órganos en el mercado internacional de trasplantes. Lejos del Atlántico Norte, la OTAN se unió a Estados Unidos en su guerra de 20 años en Afganistán (<https://www.elsaltodiario.com/oriente-medio/ofensiva-taliban-salida-estados-unidos-afganistan>), y luego atacó y destruyó Libia en 2011, dejando tras de sí un Estado fallido, una crisis

de refugiados continua y la violencia y el caos en toda la región.

En 1991, como parte del acuerdo soviético para aceptar la reunificación de Alemania Oriental y Occidental, los líderes occidentales aseguraron a sus homólogos soviéticos que no ampliarían la OTAN más cerca de Rusia que la frontera de una Alemania unida. El secretario de Estado estadounidense James Baker prometió que la OTAN no avanzaría “ni un centímetro” más allá de la frontera alemana. Las promesas incumplidas de Occidente están a la vista de todos en 30 documentos desclasificados publicados en el sitio web del Archivo de Seguridad Nacional.

Después de expandirse por Europa del Este y de librar guerras en Afganistán y Libia, la OTAN, como era de esperar, ha cerrado el círculo para volver a considerar a Rusia como su principal enemigo. Las armas nucleares de Estados Unidos están ahora situadas en cinco países de la OTAN en Europa: Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y Turquía, mientras que Francia y el Reino Unido ya tienen sus propios arsenales nucleares.



Figura 4. Putin en su conferencia de prensa anual en Moscú, el 23 de diciembre. Ha presentado cada vez más la expansión de la OTAN hacia el este como una amenaza inaceptable para su país. Foto de Alexander Zemlianichenko/Associated Press

Los sistemas de “defensa antimisiles” de Estados Unidos, que podrían convertirse en disparos de misiles nucleares ofensivos, están situados en Polonia y Rumanía, incluso en una base en Polonia a sólo 160 kilómetros de la frontera rusa (Figura 3).

Es importante señalar que los documentos internos de Estados Unidos publicados por WikiLeaks revelan que la imprudente oferta de Bush II a Ucrania para entrar en la OTAN provocó enseguida duras advertencias por parte de Rusia indicando que la expansión de la amenaza militar era intolerable.

Ante estos hechos, el presidente ruso calificó de amenazante la expansión de

la OTAN, y la perspectiva de que Ucrania se una a ella, de amenaza existencial para su país (Figura 4). A medida que Rusia se ha hecho más firme y fuerte militarmente, sus quejas sobre la OTAN se han hecho más estridentes. Ha invocado repetidamente el espectro de los misiles balísticos y las fuerzas de combate estadounidenses en Ucrania (Troianovski, A.; Kramer, A. y Erlanger, S. *New York Times*. 2021. <https://www.nytimes.com/2021/12/23/world/europe/russia-putin-ukraine.html>) aunque los funcionarios estadounidenses, ucranianos y de la OTAN insisten en que no hay ninguno.

Sin embargo, a principios de diciembre 2021, Biden dejó claro que su gobierno

no consideraba enviar tropas a Ucrania dado que, entre otras razones, Ucrania no forma parte de la alianza de OTAN y no está incluida en el compromiso de defensa colectiva del pacto. Pero, la realidad fue otra. Estados Unidos ha enviado armas antitanques y antiaéreas a Ucrania, ha aumentado la presencia militar estadounidense en los países de la OTAN que tienen frontera con Rusia y ha enviado a 7000 soldados a Europa. El Pentágono también ordenó el despliegue de un equipo de combate de brigada blindada en Alemania para tranquilizar a los aliados de la OTAN en Europa del Este. Los funcionarios de Biden también advirtieron recientemente que Estados Unidos podría apoyar a la

insurgencia ucraniana.

Las relaciones entre Oriente y Occidente empeoraron drásticamente a principios de 2014 cuando las protestas masivas en Ucrania obligaron a abandonar a un presidente estrechamente aliado con Putin (*Steven Lee Myers, S. y Barry E. New York Times. 2021. <https://www.nytimes.com/2014/03/19/world/europe/ukraine.html>*). Rusia invadió y anexionó rápidamente Crimea, parte de Ucrania. Moscú también fomentó una rebelión separatista que se hizo con el control de parte de la región ucraniana de Donbás, en una guerra que aún se prolonga y en la que han muerto más de 13.000 personas (*Herszenhorn, D. M. y Baker, P. New York Times. <https://www.nytimes.com/2014/07/26/world/europe/russian-artillery-fires-into-ukraine-kyiv-says.html>*).

En resumen, en su aspecto militar, la OTAN lleva la iniciativa: el conflicto comenzó en la guerra de Yugoslavia, se prolongó en las de Oriente Medio y ha vuelto ahora a Europa como resultado de una provocación contra la Federación Rusa en Ucrania.

Por otra parte, otra petición rusa en su propuesta de diciembre era que Estados Unidos simplemente se reincorporara al Tratado INF (Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio) de 1988, según el cual, ambas partes acordaron no desplegar misiles nucleares de alcance corto o intermedio en Europa. Donald Trump se retiró del tratado en 2019 por consejo de su asesor de Seguridad Nacional, John Bolton, que también tiene participación del Tratado ABM de 1972, el JCPOA de 2015 con Irán y el Marco Acordado de 1994 con Corea del Norte.

Nada de esto puede justificar la invasión rusa de Ucrania, pero el mundo debería tomar en serio a Rusia cuando dice que sus condiciones para terminar la guerra y volver a la diplomacia son la neutralidad ucraniana y el desarme. Aunque no se puede esperar que ningún país se desarme completamente en el mundo actual, armado hasta los dientes, la neutralidad podría ser una opción seria a largo plazo para Ucrania.

CHOQUE DE DOS BLOQUES

La actual guerra de Ucrania es una prolongación del choque entre dos bloques: Eurasia (fundamentalmente

República Popular China, Federación Rusa, República Islámica de Irán) y Occidente (agrupado en la OTAN) –con otras regiones mundiales como comparsas (América Latina, África, India)-, según artículo recientemente publicado (*Manzanera, Miguel. 2022. <https://rebellion.org/ideas-para-orientarse-en-la-guerra-de-ucrania/>*). El autor, adicionalmente, expresa que este conflicto está planificado por el Pentágono desde el pasado siglo –Choque de civilizaciones (*Samuel P. Huntington, 1996*). Es una lucha por la hegemonía mundial que tiene varios aspectos: económico, político, cultural, militar, histórico-geográfico.

Mientras que la superioridad económica a medio y largo plazo corresponde al bloque euroasiático por la potencia industrial china y el reservorio ruso-siberiano de materias primas, por otra parte, el modelo económico chino construido como un capitalismo de estado ha resistido mejor la crisis capitalista, mostrando la validez de la planificación política de economía.

En este sentido, este conflicto marca el inicio real de un mundo verdaderamente



Figura 5. Igor Sechin, director de la petrolera rusa Rosneft, en Novo-Ogaryovo, Rusia, 15 febrero 2021. Sputnik/Mikhail Klimentyev/Kremlin vía REUTERS.

multipolar, al tiempo que todo esto suena al principio de la desglobalización, la cual era a medio plazo inevitable. Pero también al principio de una fase de sálvese quien pueda –o quien tenga– que puede ser un desastre si en quista odios y venganzas que dificulten la colaboración necesaria para pilotar retos tan urgentes como el climático, y la pronta escasez de fuentes fósiles de energía, que son compartidos, de lo cual detallaremos seguidamente.

EL CONFLICTO Y SU TRASFONDO ENERGÉTICO

Se ha hablado mucho sobre las motivaciones geopolíticas y geoestratégicas de la invasión rusa, de las razones que han llevado a Vladímir

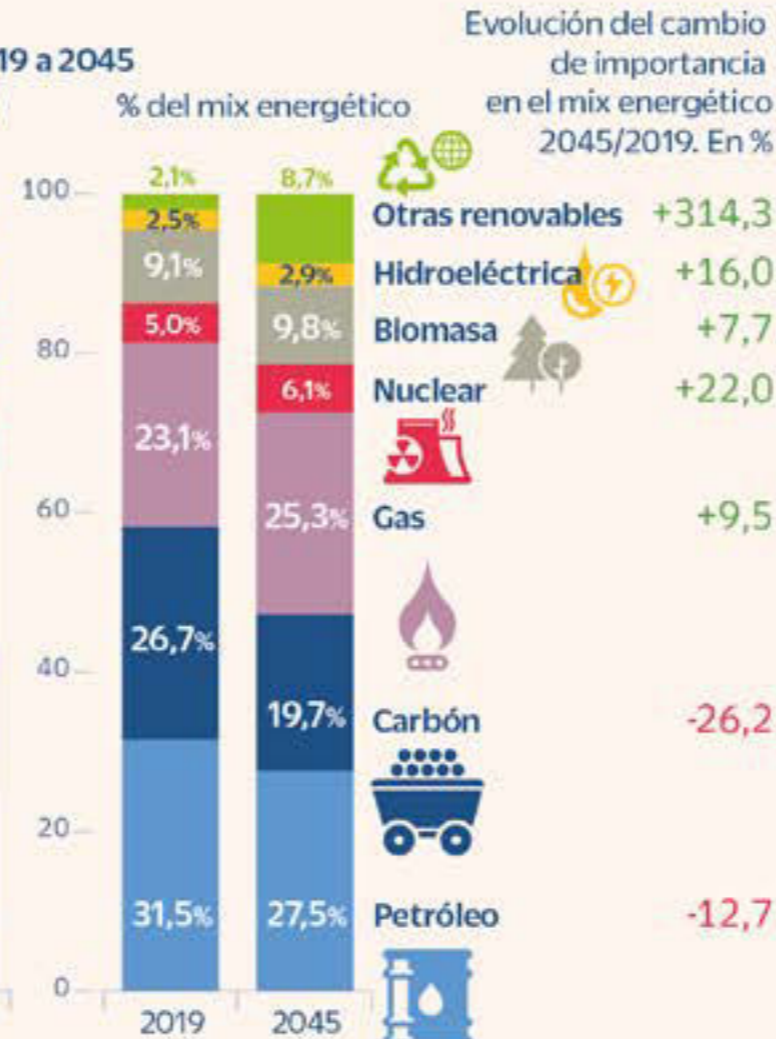
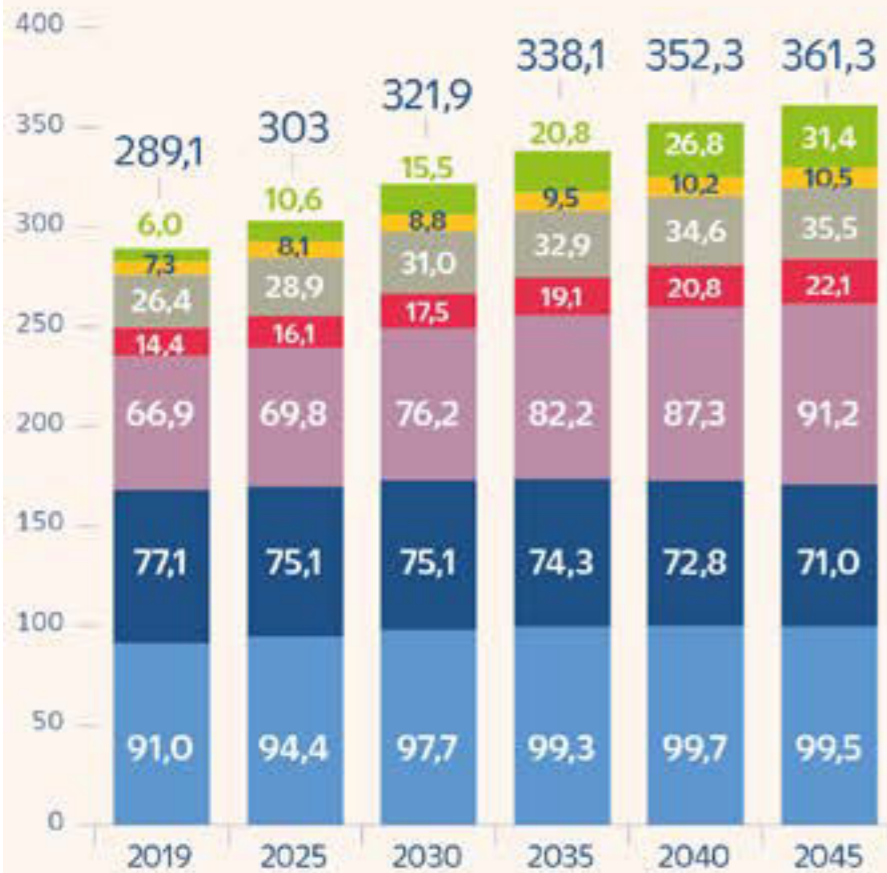
Putin a tan osado acto de agresión. Usualmente intentando entender, más que justificar, el porqué de esta atrocidad. La anexión del rico y rusófilo Donbás, el control del mar Negro, la intención de poner un gobierno dócil en Kiev o el freno a la poco decorosa expansión de la OTAN. Pero hay un factor al que prácticamente no se le ha prestado atención en toda esta discusión: el energético.

En un reciente artículo (*Alfonzo, M. Vivir sin petróleo barato y con pandemia. El vitral de la ciencia. N° 5. 2021*), expuse que el mundo está al borde de un colapso de la producción de petróleo. Efectivamente, para el 2040, el modelo del **pico de petróleo** actualizado por

Hallock y sus colegas predice que volveremos a los niveles de producción de petróleo de 1960 [(*Hallock, J. L., Wu, W., Hall, C. A., & Jefferson, M. (2014). Forecasting the limits to the availability and diversity of global conventional oil supply: Validation. Energy, 64, 130-153*)]. Pero, para entonces, el aceite será utilizado por 3 veces la población. El pico de petróleo consiste en que habrá un momento en que la producción de petróleo llega a su máximo técnico, económico y físico y comienza inexorablemente a declinar, por más inversión, tecnología e innovaciones que se quieran usar para evitarlo. Lamentablemente, ese momento llegó.

El final del petróleo era esto

Demanda mundial de energía por fuente productora de 2019 a 2045
Equivalente a millones de barriles de petróleo al día (Mboe/d)



Demanda de petróleo en función de diferentes escenarios
Millones de barriles al día



Fuente: OPEP

BELÉN TRINCADO / CINCO DÍAS

Figura 5. Demanda mundial de petróleo y otras energías (2019 - 2045). En 2019, los países de la OCDE consumieron 47,9 millones de barriles de crudo al día, mientras que las naciones que no forman parte del club demandaron 51,8 millones diarios. Si bien es cierto que en 2045 la OPEP prevé un pronunciado descenso del 27,3 % en el consumo de petróleo dentro de los países de la OCDE, el aumento de la demanda fuera de la organización torpedea los esfuerzos por desengancharse del petróleo. La OPEP cree que el consumo crecerá fuera de la OCDE un 43,5 % para 2045 (Fuente: OPEP).

El Colegio del Estado Mayor Combinado del Ejército de los EE. UU [U.S. Army Combined and General Staff College] (USACGSC) publicó un estudio del teniente coronel GS Pascal Eggen de las Fuerzas Armadas suizas (<http://www.energybulletin.net/stories/2012-04-03/review-it-coll-eggen%E2%80%99sthe-sis-impact-peaking-world-oil-production-global-balance-p>). Los puntos clave del análisis

del teniente coronel Eggen se resumen en el segundo párrafo de su abstract: **Esta investigación llega a la conclusión de que el pico de la producción mundial de petróleo aumentará la conciencia sobre los recursos de las grandes potencias. Cuando la producción de petróleo disminuya, los países intentarán mantener sus altos niveles de organización. La política mundial pasará del idealismo, típico de**

nuestra actual economía creciente, al realismo y al realismo ofensivo. Las reglas económicas pasarán a ser de un juego de suma negativa. Como consecuencia, los jugadores geopolíticos menores tendrán que alinearse con las grandes potencias para asegurar mínimas pérdidas en el suministro de petróleo. Finalmente, las grandes potencias esperarán hasta el último momento para iniciar

medidas de mitigación contra el agotamiento del petróleo. De hecho, una transición demasiado temprana hacia nuevas fuentes de energía constituye un riesgo de alterar su actual posición geopolítica.

Esto lo sabe los gobiernos occidentales, pero también el Kremlin. Sin embargo, Rusia es uno de los pocos países que habla abiertamente

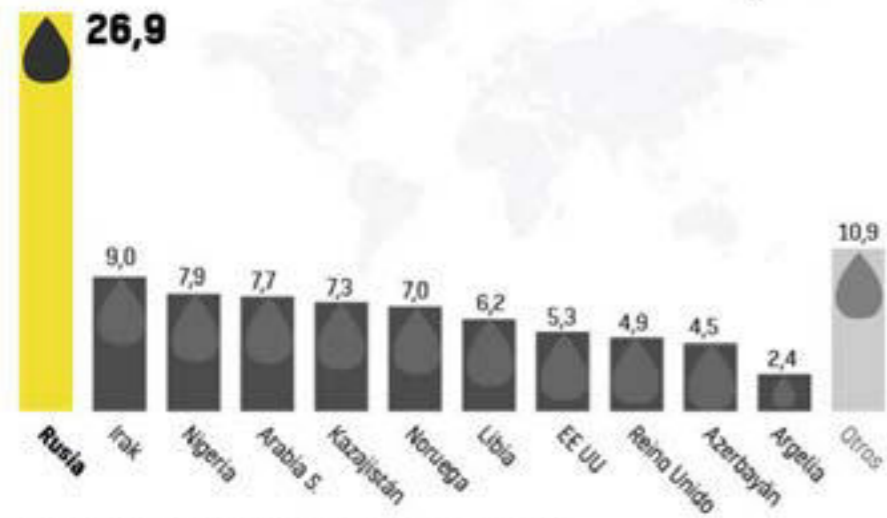
del peakoil o el **pico de producción del petróleo.**

Igor Sechin, director de la petrolera rusa Rosneft (**23 de agosto 2021, <https://www.reuters.com/article/rusia-rosneft-sechinidESKCN2DH0M7>**), afirmó que **el mundo enfrenta una aguda escasez de petróleo a largo plazo por la falta de inversión en energías alternativas, con**

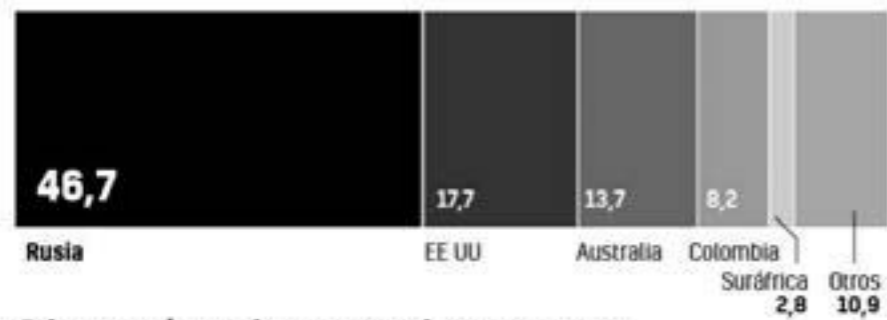
una demanda por crudo que sigue creciendo (Figura 5). En línea con estas declaraciones, en 2021, el ministro de Energía ruso reconoció que la extracción de petróleo ruso probablemente nunca remontará a los niveles previos de la pandemia, un gesto de honestidad que raramente encontraremos en cualquier instancia pública occidental. En el mismo sentido, es un hecho bien conocido que la producción

De quién importa crudo la UE

● Importaciones de crudo (Cifras en %, 2019)



■ Importaciones de carbón (Cifras en %, 2019)



● Importaciones de gas natural (Cifras en %, 2019)



de gas natural en Rusia lleva prácticamente estancada desde hace más de dos décadas, con un efímero repunte en los últimos años conducido por la entrada en línea de los últimos campos, en Siberia Oriental. Y ya no se puede ir más hacia el este.

En pocas palabras, estamos viviendo en el fin del petróleo

barato y el siglo de los límites. La demanda de energía seguirá incrementando en este siglo pero la oferta no podrá cubrirla (Figura 6), y en Rusia, más que en otros países, se está bien consciente e incluso se reconoce públicamente. Seguramente a Rusia le interesa situarse lo mejor posible de cara al futuro con el

Figura 7. La alta dependencia de Europa de las grandes fuentes de energía fósil provenientes de Rusia, puede crear escenarios muy complejos en sus sociedades ante la expansión de la guerra Ucrania - Rusia y las sanciones económicas que ha sido sometido este último país.

conflicto desencadenado en Ucrania. Controlar el acceso al mar Negro, neutralizar futuras amenazas, controlar la producción mundial de cereal... Todos ellos objetivos muy alineados con una posible estrategia para hacer frente a los múltiples picos de extracción de materias primas que nos esperan.

En el otro lado del Atlántico también juegan sus cartas. Cuando ya se empieza a reconocer que la bonanza de gas del fracking tiene sus días contados, también a los Estados Unidos le interesa aprovechar esta abundancia mientras dure. El único mercado terrestre que tiene EE.UU. para el gas fósil es el de México, pero es insuficiente para su capacidad productiva actual, así que, para poder transportarlo en barcos, en los últimos años los EE.UU. han incrementado exponencialmente su capacidad de licuefacción de gas, y actualmente, con más de 50.000 millones de metros cúbicos al año, es el primer productor de gas licuado del mundo (GNL). Pero, claro, el

Dónde va el gas ruso

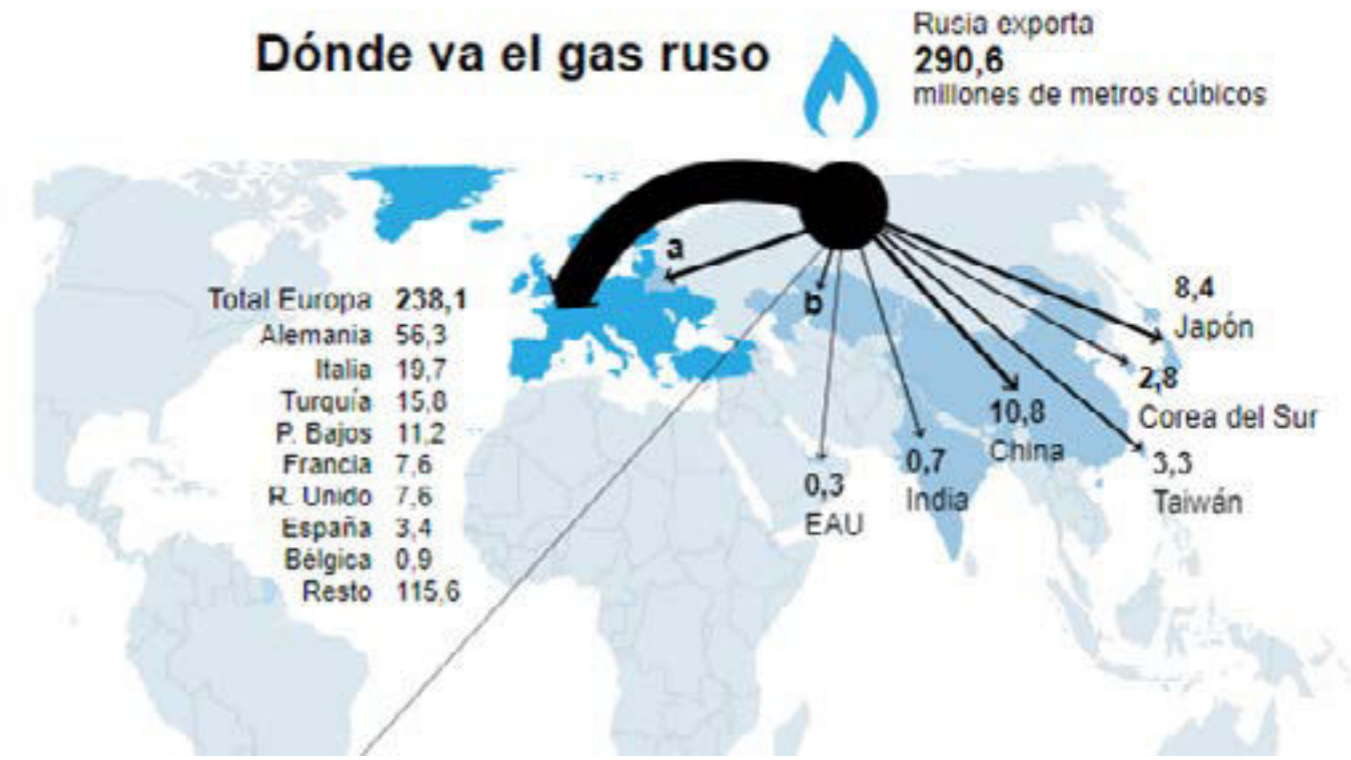
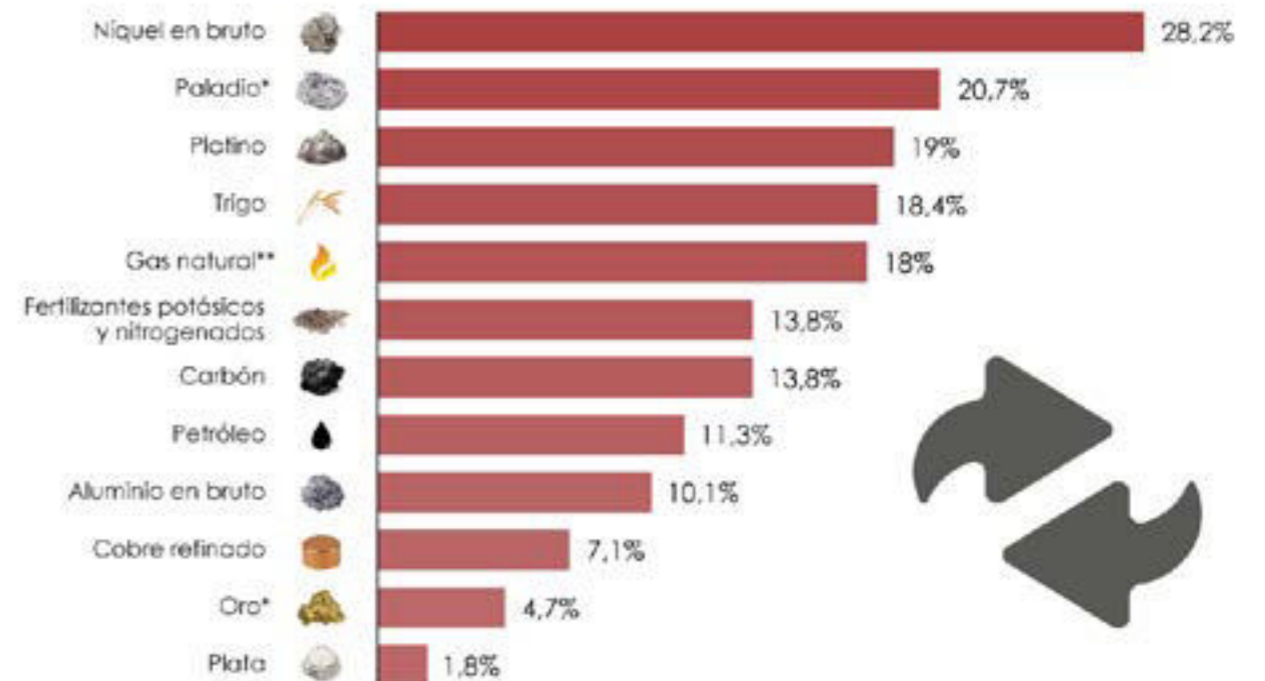


Figura 8. La exportación de gas ruso a la CE y al resto del mundo, con una alta dependencia de Europa que tiene del gas proveniente de Rusia.

Las materias que corren peligro tras la invasión de Ucrania

Exportaciones rusas como % de la exportación global (2019)



*Dato de 2020
**Dato de 2017
Gráfico: Álvaro Merino (2022)
Fuente: Observatory of Economic Complexity (OEC, 2021); The CIA World Factbook (2019)

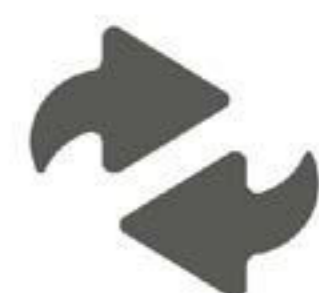


Figura 9. El conflicto Ucrania - Rusia puede provocar grandes escasez de materias primas al resto del mundo, que no será exclusivamente de energía de fuentes fósiles (gas, petróleo y carbón), sino de minerales e incluso de trigo.



Figura 10. Los aliados europeos de Estados Unidos, ahora tienen que albergar a cientos de miles de refugiados y se enfrentan a una espiral de precios de la energía. Foto: Los voluntarios sirven comida caliente a los refugiados que huyen del conflicto de la vecina Ucrania en la frontera rumano-ucraniana, en Siret, Rumania, el 2 de marzo de 2022. Renata Brito/AP

gas licuado es mucho más caro, y solo en Europa se lo podrían comprar. Ese es el motivo real por el cual los EE.UU. hace años que se oponen a la finalización del Nord Stream 2 y han puesto todo tipo de trabas al pacto entre rusos y alemanes: perfectamente abastecidos de gas ruso más barato, no habría apenas mercado para el GNL americano.

Como se ha predicho numerosas veces en los escenarios internacionales, la Era del descenso energético no iba a ser un camino de rosas. Que de repente las fuentes de energía no renovables (petróleo, carbón, gas natural y uranio) que nos

proporcionan casi el 90% de la energía primaria que se consume en el mundo empiecen a disminuir no presagiaba nada bueno. Hablábamos de recesión, de paro, inclusive de revueltas. Pero cada vez queda más claro que también se tratará de más guerras. Guerras para intentar hacerse con los vitales recursos

EL CONFLICTO UCRANIA - RUSIA: EUROPA Y EL MUNDO SUFRIRÁN GRAVES CONSECUENCIAS

En una economía mundial completamente globalizada, problemas como los ocurridos entre Moscú y Kiev, repercuten a nivel internacional y

como ya es costumbre, los mayores problemas lo sufren las naciones menos desarrolladas que no tienen capital para aguantar esos demolidores golpes.

Según los últimos datos de Eurostat, la UE importa un 26,9 % del petróleo desde Rusia y Moscú también suministra el 46,7 % del carbón. En ambos casos es el 'socio' principal del bloque comunitario. No cambia la cosa tampoco con el gas natural, del cual la Unión recibe de Moscú un 45,3 %, según los números que recoge la Comisión Europea y recientemente actualizados, a mucha distancia de otros países como Noruega o Estados Unidos (Figuras 7 y 8).

Por otra parte, Entre las más letales consecuencias de esta guerra se encuentra la escasez de alimentos. Ya se había advertido -antes del conflicto- de cómo la fosilización ("hacer depender de los combustibles fósiles") e industrialización de la agricultura nos habían llevado a la antesala de una grave crisis alimentaria mundial, ahora exacerbada por la pandemia y la guerra Ucrañaia - Rusia, los dos graneros del mundo.

Rusia y Ucrania son grandes productores de trigo, colza, aceites comestibles, fertilizantes, níquel, hidrocarburos, entre otros alimentos y materias primas (Figura 9). Los precios de numerosas mercancías se han incrementado, debido fundamentalmente a las más de 1 400 sanciones que le han impuesto Estados Unidos y la Unión Europea al gigante euroasiático.

En ese sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) alertó a mediados de marzo que el actual contexto puede provocar una crisis alimentaria a nivel mundial (Figura 10).

Se está formando la tormenta perfecta. La escasez de cereal anticipa graves problemas en Egipto, Marruecos, Túnez, Argelia... Países cruciales para Europa, que ya conocieron en 2011 unas Primaveras Árabes espoleadas por la carestía de los alimentos. Añádale a esto la dificultad del acceso al agua potable, y verán el conflicto entre Egipto y Etiopía por la Presa del Renacimiento que los egipcios han amenazado varias veces con bombardear. Visualicen la sequía que está afectando a amplias zonas de Sudamérica, Norteamérica, Europa o África por el caos climático. Y añadan a eso una Unión Europea completamente adicta a los recursos minerales que antes le daba Rusia a bajo precio y que ahora tendrá que buscar en otros lugares. Viertan unas gotas de populismo (y neonazismo) y creciente manipulación mediática auspiciada por los poderes económicos. Exacerben los miedos al desabastecimiento ya entrenados durante el confinamiento por la pandemia, agítenlo fuertemente durante semanas en las que la clase media occidental vea crecer su miedo a dejar de existir al tiempo que lo haga la precariedad. Observen cómo todo ello hace subir

la espuma del militarismo, y después, observen las nubes tormentosas liberando su furia. Todo esto provocará que los países europeos se embarquen en guerras, buscando asegurarse recursos vitales para mantener un estilo de vida ya imposible. Y encima, que tal despliegue militar se venda que es en defensa propia.

Y en este desfavorable panorama en el que se unen pandemia, inflación, guerra entre dos potencias productoras de alimentos y centenares de sanciones económico-financieras impuestas por Washington y Bruselas contra Rusia, podríamos preguntarnos: ¿qué pasará con los millones de pobres en este mundo, seguirán creciendo sus números incondicionalmente?

Es hora que los pueblos se levanten y den un giro a este mundo avaricioso y egoísta, impulsado por los intereses mezquinos del occidente y el gran Capital. La multipolaridad esta naciendo y se requiere un proceso de forceps, porque el imperio y los países lacayos lo está obstaculizando.